

## La oposición de la religión hipócrita contra el Hijo de Dios

### La acusación de la religión hipócrita al Hijo de Dios (1-5)

Después de haber estado sanando a muchos enfermos y habiendo hecho milagros sorprendentes, Jesús, como todo lo que va del Evangelio de Marcos, de nuevo es cuestionado por sus opositores, quienes no teniendo ya muchas cosas de las cuales aferrarse para sustentar su crítica comenzaron a acusar a Jesús basado en sus propias reglas y normas.

- **Un extraño ritual:** La acusación iba directo a Jesús porque al observar a los discípulos comer estos no seguían los detalles del ritual que ellos mismos habían establecido. El ritual consistía en lavarse detalladamente las manos, como se las lavan los cirujanos antes de una operación, pero no por razones higiénicas precisamente, de hecho, ellos no están acusando a los discípulos de Jesús de comer con las manos sucias, sino de no lavárselas conforme al ritual.

Un escrito Talmúdico describe el proceso así: “las manos se vuelven inmundas y se limpian hasta la altura de la muñeca. ¿Cómo? Si se echó agua sobre las manos hasta llegar a las muñecas y se vuelve a echar agua a las manos más arriba de la muñeca y el agua se vuelve nuevamente a las manos, éstas no obstante quedan limpias<sup>1</sup>

En el AT vemos un ritual parecido pero para los sacerdotes cuando estaban a punto de entrar en el templo, pero nada hay que fuera ordenado estrictamente así para el resto del pueblo.

- **Una tradición humana:** El problema de los fariseos que acusaban a Jesús es porque él y sus discípulos no estaban andando conforme a la tradición de los ancianos.

Parece ser que lo que está en la mente de estos fariseos es que al comer con las manos sin ser lavadas ceremonialmente las personas son contaminadas por el pecado que esas manos hayan podido tocar. Algo que estaba lejos de cualquier ordenanza divina

Esta acusación despertó la tajante respuesta de Jesús, lo cual nos lleva de la mano a nuestro siguiente encabezado.

### La respuesta del Hijo de Dios a la religión hipócrita (7- 13)

Debido a que ellos estaban acusando a Jesús por no guardar la tradición de los ancianos de la religión judía, él les responde citando las Escrituras. Ya de entrada vemos como la confrontación es acerca de lo que tiene más valor en sí mismo, si la Escritura o la tradición, si el ritual externo o la adoración con corazón limpio.

---

1 Hendriksen, W. (1998). [\*Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio según San Marcos\*](#) (p. 279). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

La cita es una de Isaías 29, que si bien no se refiere directamente a estos escribas y fariseos, si es contra aquellos que ostentan una religión externa solamente, pero su corazón está lejos de una devoción verdadera.

Algo interesante aquí es que Jesús usa la palabra hipócritas, de hecho es la única vez que esa palabra es usada en todo el Evangelio de Marcos y lo que denota es la idea de alguien que usa una máscara para esconder su verdadera identidad, como algo que está debajo de lo que se ve superficialmente, la palabra era usada en el teatro para referirse precisamente a las máscaras que solían usar los actores en el teatro.

Es una declaración fuerte, pero clara.

Este pasaje es clave porque es el punto principal de esta sección. La religión hipócrita que se opone al hijo de Dios apela a la observancia de cosas externas mientras que su corazón permanece lejos de la verdadera adoración a Dios. Nada de esto es nuevo realmente, es lo que está en el corazón humano desde la caída, el intento por encontrar formas alternas, como Adán y Eva cubriéndose con hojas de higos, ellos llevando a cabo su propia religión.

Esta es la religión de Caín ofreciendo los sacrificios como le parecía, la de Babel tratando de construir una torre para llegar al cielo. Es la religión de las obras y la justicia propia, una que al final dice Jesús es solo de labios, pero con un corazón lejos de la verdadera adoración a Dios.

Pero ese no era el único problema, ellos no solo adoraban a Dios de manera superficial, sino que además esta forma de religión se aleja del mandamiento de Dios para seguir sus propias reglas.

Jesús los confronta con el hecho de ellos por ejemplo habían descuidado el honrar a sus padres, lo cual es el cuarto mandamiento, usando un subterfugio, una maña, declarando corbán sus bienes y así no tener la obligación de dar a sus padres, solo para mostrar que ellos eran generosos y que podían contribuir con abundantes ofrendas.

Ellos habían puesto la tradición de los hombres por encima de la inquebrantable y santa palabra de Dios y lo peor es que pensaban que así agradaban a Dios.

Cuando hablamos de tradición, estamos hablando de prácticas y rituales que pueden tener algún apoyo en la palabra de Dios, pero que no son para nada amparados completamente por las escrituras, estas tradiciones van pasando de generación a generación y se van arraigando cada vez más como una costumbre, tanto que llega el momento en que si alguien osa quebrantarla es como si estuviera quebrantando un mandamiento de Dios.

Este tipo de cosas tienen el poder de aferrarse profundamente al corazón de la falsa religión. Una persona puede llegar al punto de quebrantar un mandamiento pero nunca

una tradición porque piensa: si quebranto un mandamiento puede que encuentre perdón, pero si quebranto la tradición mi reputación estará arruinada.

Que fácil que es construir un sistema de religión en donde solo tengamos que cumplir con ciertas reglas para asegurar nuestra buena reputación, pero qué desafío es vivir en nuestro corazón siendo consecuentes con lo que decimos creer.

Nosotros vemos que estas tradiciones se arraigan en nuestras propias vidas y hasta en la vida de una iglesia local. Debemos entender que nada que no tenga un sustento en la palabra de Dios puede ser sostenido como algo que debemos guardar de manera inquebrantable, puede que alguien decida hacerlo y hay cierta reputación en eso, pero no debemos usarlo como un medio para sentir que somos superiores espiritualmente.

Nosotros debemos estar preparados para siempre responder con la Palabra de Dios, algunas cosas a veces se hacen y cuando se pregunta la razón la respuesta es: porque así siempre se han hecho, y si ese es el argumento, no solo es pobre, es una tradición arraigada.

Los fariseos eran tan celosos de su espiritualidad que en su celo terminaban quebrantando la palabra de dios, nada más tonto que eso, pero es así como se ve la falsa religión y la hipocresía, solo sosteniéndose en el delgado hilo de la apariencia.

Otra de las características de esta falsa religión es que convierten esas tradiciones en su caballo de batalla y continuamente están buscando quién la quebranta para señalarlo y acusarlo de no ser espiritual. Nunca vas a ver a un hipócrita humilde, porque su identidad está en fortalecer eso que la gente ve aunque lo que esté adentro no importe.

Sus corazones están llenos de arrogancia, orgullo, vana gloria, como si fueran los dueños del mundo e incluso sus actos más humildes pueden percibirse como un esfuerzo, arrogancia también al fin y al cabo.

Jesús aborrece eso y por eso advierte a sus seguidores que no sigan ese camino, sino el de la devoción verdadera, y eso nos lleva a nuestro último encabezado

### [El llamado del Hijo de Dios a no ser parte de la Religión hipócrita \(14-23\)](#)

El resto de esta sección son palabras de Jesús dirigidas a la multitud.

Es importante ver la manera en que Jesús usaba incluso a sus contrarios para enseñar acerca de su reino.

La gran preocupación de Jesús es que sus oyentes no imitaran este tipo de cosas sino que pudieran entender que la verdadera adoración, la verdadera santidad, la verdadera consagración está adentro y es del corazón.

No nos equivoquemos a estas alturas, Jesús no está planteando una dicotomía en la que lo de afuera no importa sino solo lo que hay en el corazón, no, él lo que trata de presentar es que los rituales externos como lavarse las manos no es lo que va a mantener pura a las personas, porque la verdadera contaminación sale de adentro, del corazón.

Esto es realmente novedoso para los oyentes de Jesús, pero no nuevo en cuanto a la enseñanza de Dios. Él mismo había anunciado desde Jeremías que el corazón del hombre necesitaba ser renovado y en proverbios, que guardemos el corazón porque de él mana la vida.

Ese es el asiento de nuestra vida de piedad o de nuestra vida de maldad, es eso lo que determina realmente lo que somos. De modo que un verdadero creyente, lo que hay en su corazón de reflejarse en la manera en que vive, pero para alguien que no ha sido regenerado, no importa si viste ropa blanca y camina lento, si su corazón está cargado de pecado, no hay nada. Todo lo de afuera es vacío.

Qué hemos visto hasta aquí:

Que la religión externa se opone a Jesús.

Que la religión de las cosas externas es hipócrita

Que la religión de las cosas externas esta basada en mandamientos de hombres

Que la religión de las cosas externas invalida los mandamientos de Dios y pone las tradiciones por encima de la palabra de Dios.

Hemos visto que Jesús condena esta religión falsa y nos llama:

A examinar nuestros corazones

A vivir a la luz de la Palabra de Dios

A guardar la palabra por encima de todo

A entender que necesitamos ser regenerados en el hombre interior

Que la verdadera pureza comienza en un corazón limpiado por la palabra y que esto se hará evidente en la manera que nos conducimos y vivimos.

Que el Señor nos ayude a examinar nuestros propios corazones y a ver si hay en ellos camino de perversidad.

¿acaso hay cosas en nuestra vida de devoción que son mandamientos de hombres y nos hemos guardado solo porque mantienen nuestra reputación?

Mis amados, Dios no puede ser engañado, ninguna religión basada en las apariencias va a engañar a Dios, él nos conoce y sabe cuando solo hay una alabanza solo de labios, pero el corazón está lejos.

Si tu estás aquí sin arrepentirte, hazlo hoy y confía en Jesús, arrepíentete de tus pecados y corre a él para que tengas un nuevo corazón y tu vida ya no sean más las apariencias precarias de lo que no te podrán sostener. Corre a Cristo porque hay esperanza hoy en él.